

R. Falta de dicho, con la mentira, y agrava á ésta cuando con ella perjudica mas ó menos funestamente á alguno ó algunos de sus semejantes

Falta de hecho maltratándolos y rehusándoles su afecto y benévola, ya ocasionándoles el mal ó ya privándoles del bien.

P. Cómo falta á las verdades físicas?

R. En éstas solo puede faltar de hecho, contrariando las tendencias Providenciales de la naturaleza, destruyendo por cualquier medio los beneficios que con ella dispensa Dios á sus criaturas.

P. Llegará el hombre á acatar algún dia la verdad Providencial en todas sus variedades y ramificaciones?

R. Sí ciertamente si quiere ser feliz sobre la tierra, y disfrutar la gloria de Dios en la eternidad, para lo cual necesita ejercer las virtudes Providenciales, las que serán el objeto del próximo capítulo, como resultado inmediato del acatamiento de la verdad por el hombre que se dirige á la felicidad cumpliendo así mismo con su grandioso destino en este planeta.

*Exo, si quisere. U. 7.*

*Comprender esto moral con la juramento de la obediencia a Dios no es una deuda sino una libertad. Las faltas de la naturaleza son las faltas de la Providencia. Dios no quiere que el hombre se desvíe de su camino. El primer caso es el que se desvía de la verdad por el error de su libre albedrío. El segundo caso es el que se desvía de la verdad por el error de su libre albedrío. Esto nos conduce á otras consideraciones importantes. Y son aquellas que nos hacen ver en las faltas y las virtudes la misma diferencia que en las pasiones es decir que hay unas faltas y unas virtudes que son las verdades que se cometen contra de la Providencia, es decir, contra de la verdad Providencial y las faltas son las que se cometen contra las instituciones puramente humanas por ejemplo, la mas simple sospecha de desobediencia castigarla los tiranos con los tormentos mas crueles, con la prision perpetua y con la muerte, al paso que los ermitaños mas horribles de los mismos tiranos se coronan á veces con los honores del mundo.*



Por lo mismo es menester definir con exactitud la virtud y el vicio bajo el concepto de la verdad objetiva y Providencial. La virtud es aquella tendencia del hombre hácia la verdad y la Providencialidad. El vicio es el abandono de la Providencialidad y la verdad, aun cuando de esto se le siga algun placer. P. Como falta el hombre á la verdad intelectual? R. Falta de dicho cuando incluye á los demás teorías erróneas ó perversas cuando quiere persuadir á sabidas como verdades los delirios ó ficciones de su imaginacion, y cuando perjure. Falta de hecho cuando persigue á los demás por creencias religiosas y cuando impone por la fuerza sus opiniones peculiares. P. Como falta á la verdad moral?

Decime por que haces el libre albedrío el fundamento de toda virtud. Porque Dios se ha dignado dotar con el á la especie humana, consiguendo como la naturaleza positiva de esta y por consecuencia todas las costumbres y acciones dignas hácia el bien personal y procomunal, con virtudes, porque pudiendo muy bien ser desechadas por el libre albedrío del hombre, éste las acata y ejecuta voluntariamente. P. Por que habéis emanar en la sinopsis directamente del libre albedrío la libertad personal y civil y la libertad social y religiosa?

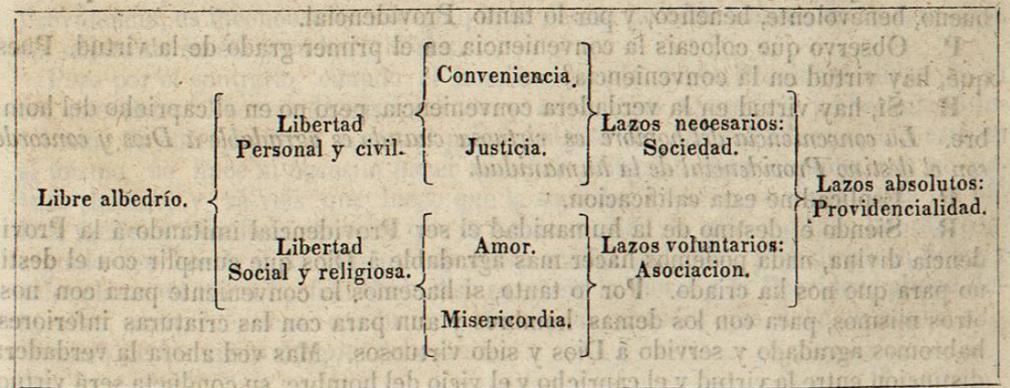
CAPITULO IX.

DE LAS VIRTUDES PROVIDENCIALES.

- PREGUNTA. Hay virtudes Providenciales?
- RESPUESTA. Sí, por lo mismo que hay una religion Providencial que las consagra.
- P. Por que las consagra esta religion?
- R. Porque ellas inducen al hombre á hacer el bien y lo conducen hácia la perfeccion.
- P. Cuántas y cuáles son las virtudes providenciales?
- R. Ellas son cuatro fundamentales: la conveniencia, la justicia, el amor y la misericordia.
- P. En que se fundan estas virtudes?
- R. En el libre albedrío del hombre.
- P. Y á donde conduce éste?
- R. A la Providencialiad.
- P. Podreis darme una idea concisa de esto?
- R. Sí, y lo haré en en la siguiente

SINOPSIS

De las virtudes fundamentales de la Religion Providencial.



*¿Con misericordia es equivo... es lo mismo... virtud... 17. El amor... S. V. 7.*

P. Decidme: por qué haceis al libre albedrío el fundamento de toda virtud?

R. Porque Dios se ha dignado dotar con él á la especie humana, consignándolo como la única ley positiva de esta, y por consecuencia, todas las costumbres y acciones dirigidas hácia el bien personal y procomunal, son virtuosas, porque pudiendo muy bien ser desechadas por el libre albedrío del hombre, éste las acata y ejecuta voluntariamente.

P. Por qué haceis emanar en la sinopsis directamente del libre albedrío la libertad personal y civil, y la libertad social y religiosa?

R. Porque estas son las condiciones tangibles por donde se deducen las virtudes, pues sin libertad no puede haber virtud, porque ésta pierde todo su carácter cuando es el resultado de una forzosa necesidad.

P. Decidme, cómo comprendéis la generacion de las virtudes Providenciales?

R. De la libertad personal resulta la virtud de la conveniencia, porque el hombre al obsequiarla debe ser libre para consigo mismo. De la libertad civil resulta la justicia, pues el hombre pudiera ó no acatarla. De la libertad social resulta el amor, pues el hombre es libre para dispensar éste ó negarlo á sus semejantes, y por último, de la libertad religiosa resulta la misericordia, pues el hombre es libre aun en los actos misericordiosos, que son religiosos en tan alto grado.

P. Hay graduacion en estas cuatro virtudes?

R. Sí, porque al observarlas, contrae el hombre de mas en mas el mérito de la espontaneidad. Para que el hombre cumpla con la conveniencia, tiene los estímulos de su propio bien, y si no lo ejecuta, se castiga á sí mismo. Para cumplir con la justicia, tiene la coercion de la conveniencia de los demas hombres, y si no la acata, lo castiga la sociedad. Para dispensar á los demas un noble y virtuoso amor, el hombre tiene solo los estímulos de su alma virtuosa, pero ésta puede esperar al menos la correspondencia de sus semejantes. Pero en fin, para dispensar la misericordia, el hombre solo tiene el estímulo desinteresado de la virtud en su grado mas alto de abnegacion y mérito.

P. Por qué en la sinopsis condensais la conveniencia y la justicia en la sociedad?

R. Porque los lazos de ésta son necesarios, pues en ella nacemos y por ella estamos sujetos á sus leyes é instituciones.

P. Por qué condensais el amor y la misericordia en la asociacion?

R. Porque esta es la base del progreso social, y no podremos llegar á éste sin que los dulces y voluntarios lazos del amor y la misericordia, nos asocien espontáneamente con nuestros semejantes.

P. Y por qué reasumis todas las virtudes en la Providencialidad?

R. Porque con ellas el hombre tiene todos los elementos necesarios para ser bueno, benévole, benéfico, y por lo tanto Providencial.

P. Observo que colocais la conveniencia en el primer grado de la virtud. Pues qué, hay virtud en la conveniencia?

R. Sí, hay virtud en la verdadera conveniencia, pero no en el capricho del hombre. *La conveniencia del hombre es virtuosa cuando es agradable á Dios y concorde con el destino Providencial de la humanidad.*

P. Explicadme esta calificacion.

R. Siendo el destino de la humanidad el ser Providencial imitando á la Providencia divina, nada podemos hacer mas agradable á Dios que cumplir con el destino para que nos ha criado. Por lo tanto, si hacemos lo conveniente para con nosotros mismos, para con los demas hombres y aun para con las criaturas inferiores, habremos agradado y servido á Dios y sido virtuosos. Mas ved ahora la verdadera distincion entre la virtud y el capricho y el vicio del hombre: su conducta será virtuosa

sa cuando sea conveniente y Providencial, y será caprichosa cuando no conduzca á la conveniencia ni á la Providencialidad; en fin, será viciosa si es contra la Providencialidad y por lo tanto contra la conveniencia.

Mas, sin embargo de que ya os lo he dicho, necesito repetiroslo. El hombre contrae muy poco mérito en obrar con solo el objeto de su propia conveniencia, pues si no hiciese otra cosa mejor, él seria un egoista, y si su conveniencia estuviese en oposicion con la de los demas, y á pesar de eso la prefiriese, él seria injusto y acaso criminal. Así, pues, solo la Providencialidad de la conveniencia es la que le da su carácter de virtud.

P. Pudiendo el hombre ser virtuoso para consigo mismo y para con sus semejantes, puede ser virtuoso para con Dios?

R. Sí, pues á los ojos de Dios, el hombre es virtuoso cuando es Providencial para consigo mismo, para con sus semejantes y aun para las criaturas inferiores, porque como Dios no necesita nada del hombre, y como éste es tan limitado, cuanto es infinita la grandeza y gloria de Dios, no es posible en el hombre ejercer ninguna virtud directa hácia su Dios.

P. Pues qué, no encontrais que sean virtudes el amar y adorar á Dios, y rendirle un culto puro y religioso?

R. No, esos son deberes imprescriptibles de parte del hombre, y en el cumplimiento de esos deberes se cifra lo mas elevado de la religion Providencial, mas propiamente hablando, no constituyen virtudes, porque la virtud se cifra en la beneficencia; pero en nuestras relaciones para con Dios, nosotros somos siempre los beneficiados, tanto mas, cuanto que en el culto Providencial no se necesitará hacer sacrificios ni prácticas penosas.

P. Las virtudes fundamentales ó Providenciales del hombre, formulan las reglas de su bienestar y deberes?

R. Sí, ellas son las bases del código de la Providencialidad, el que os manifestaré sinópticamente al fin de este catecismo.

P. A dónde deben conducir la verdad y las virtudes Providenciales al hombre?

R. A la felicidad.

P. Pues qué, será necesario que todos los hombres sean virtuosos para ser felices?

R. Sí ciertamente; pero esto no debe hacernos dudar de que un dia la humanidad llegue á ser en general virtuosa y feliz.

P. Pues por qué hasta hoy no han podido ser en general los hombres ni virtuosos ni felices?

R. Porque se habian establecido como virtudes muchas prácticas contrarias á las cuatro virtudes que os he enunciado, y por consecuencia en contra de la Providencialidad y la felicidad. Siendo el destino del hombre el ser sobre la tierra una Providencia, es inconcuso que luego que se desvía de este sublime destino, se aleja del objeto de su ser y se hace infeliz.

Pero por el contrario, cuando el hombre cumple con la Providencialidad de su ser, encuentra el centro de sus instintos y tendencias naturales, y obsequia el intuitismo de su espíritu, y como el primer objeto de su Providencialidad está en sí mismo, no hace ni necesita hacer sacrificio ninguno para cumplir con su elevado destino, y ya veis que luego que la sociedad en masa se dirige hácia las bellas, fáciles y benéficas virtudes que os he anunciado en este capítulo, habrán conseguido los hombres la espontánea reciprocidad del bien, y se dirigirán dulce y calmadamente hácia la felicidad. Así es como la moral y la Providencialidad del hombre, como idénticas, conducen á éste á las virtudes que debe obsequiar salvándolo de los vicios de que debe huir.